

## **Discurso de Fin de Año del presidente de Canarias**

Esto que ven aquí también es Canarias. Es la cara menos conocida de nuestras islas.

Una Canarias de éxito, de desarrollo, de nuevas tecnologías que nos colocan a la vanguardia de la investigación, de jóvenes con talento, de empresas que arriesgan, de crecimiento y prosperidad.

He querido felicitarles el nuevo año que está a punto de llegar desde este Parque Científico y Tecnológico de Fuerteventura, porque quiero enseñarles lo que casi nunca vemos. Una Canarias que existe, pero no valoramos.

El año que dejamos atrás no ha sido fácil. Nuestra tierra ha tenido que afrontar una vez más el drama de la inmigración. Y lo hemos vuelto a hacer en solitario, porque no se han querido atender las múltiples llamadas de auxilio de nuestro archipiélago. Pero, a pesar de todo, los canarios hemos dado la talla.

Hemos recibido y atendido con solidaridad y respeto a quienes han llegado a nuestras islas. Seguimos acogiendo con la esperanza de ofrecer un futuro mejor para miles de niños y niñas que huyen del hambre, los abusos y la guerra. Y hemos buscado, de forma incansable, apoyo y solidaridad en Madrid, en Bruselas, y en el resto de Comunidades Autónomas. Pero la respuesta sigue sin llegar.

Canarias continúa sufriendo las consecuencias de la mala política que hoy impera en España, una forma de hacer política alejada de los problemas reales y centrada en una bronca continua que ni aporta, ni suma, ni resuelve.

Queridas ciudadanas y ciudadanos, a los canarios nunca se nos ha regalado nada. Todo lo hemos tenido que pelear y luchar. Y en este asunto de la inmigración, como en otros muchos, estamos muy lejos de un Estado que ni nos comprende, ni nos atiende.

Pero no hemos caído en el pleito y la indignación. Al contrario, hemos sido ejemplares en la responsabilidad y hemos buscado la unidad. Y seguiremos haciéndolo, porque estoy convencido de que los problemas se resuelven con diálogo y trabajo, no con bronca y tacticismo político.

La política debe servir para solucionar problemas, no para crearlos. Una obviedad que en el actual clima político parece olvidada.

Esta noche quiero mandarles un fuerte abrazo y decirles que nos espera un año intenso. Un año de desafíos, pero también de oportunidades. En nuestro entorno hay guerras y enfrentamientos, hay incertidumbre política y económica, pero también les digo que ninguno de esos problemas será peor que los retos que históricamente hemos superado juntos.

Porque no podemos elegir el contexto que nos toca vivir, pero sí podemos decidir cómo reaccionamos, cómo afrontamos los problemas, cómo plantamos cara a las dificultades para superarlas. Y en Canarias hemos decidido que la mejor forma de afrontar los desafíos es desde la unidad. Esa es nuestra fuerza.

En este 2024 hemos avanzado en muchos frentes: en vivienda, con el cambio legislativo que nos permitirá incorporar la fuerza de la iniciativa privada a la construcción de vivienda pública; en Sanidad, con una rebaja de las listas de espera; en La Palma, con el pago de las indemnizaciones a valor real; con una mejora en las listas de dependencia... Hoy tenemos en Canarias más empleo que nunca y nuestra economía sigue creciendo por encima de la media del Estado.

Pero no es suficiente.

No todo avanza lo rápido que deseamos y no todo han sido éxitos. Necesitamos seguir mejorando, y en aquello que hemos fracasado, les pido disculpas y les aseguro que seguiremos intentándolo; una y otra vez hasta lograr los objetivos que nos marcamos. Porque una cosa es cierta, este Gobierno ha venido para tomar decisiones que no siempre se entienden o gustan, pero tenemos una responsabilidad y un compromiso con Canarias y con su futuro.

Ese es el “modo canario” de trabajar, porque solo el diálogo entre administraciones, entre partidos políticos y agentes sociales nos ha permitido avanzar en el pasado y nos permitirá avanzar en el futuro.

A lo largo de este año hemos escuchado las voces de los canarios. Porque todo el mundo tiene algo que aportar para mejorar la vida de nuestra gente. Nadie sobra y todo el mundo hace falta. Creemos que todos podemos aportar para mejorar la vida en nuestra tierra. Queremos crear una cultura del respeto a nuestros valores, a nuestro paisaje, a nuestro medio ambiente. Una nueva cultura de Islas Responsables, que debe empezar a marcar nuestro presente para diseñar el futuro que deseamos.

Les decía que este ha sido un año complicado. Pero si de algo podemos sentirnos orgullosos, todos, es de haber logrado alejar de Canarias la crispación y el enfrentamiento que, desgraciadamente, ha contaminado la vida de nuestro país. Para nosotros, para los canarios y canarias, el tiempo de paz y entendimiento no son las Navidades sino todo el año. Y ese es un mérito de todos y de todas. De los que gobernamos y de la oposición. De los sindicatos y los empresarios. De todos y cada uno de los ciudadanos que viven y trabajan en estas islas.

Porque no se engañen. Los gobiernos no son los que cambian las cosas. Es la gente. Son ustedes. Es la sociedad la que transforma la realidad con la fuerza del trabajo. El milagro de estos casi cincuenta años de prosperidad no está solo en la democracia, la autonomía y la libertad, está en unas generaciones de hombres y mujeres que han sabido construir un presente mejor gracias a su esfuerzo.

Canarias cuenta hoy con los jóvenes profesionales mejor formados y más capacitados de nuestra historia. Estamos abriendo nuestro país a nuevas actividades de gran valor añadido, como estas instalaciones en donde estamos esta noche. Iniciativas y empresas vinculadas a las nuevas tecnologías, el big data y la inteligencia artificial, donde la distancia no es un condicionante. Seguimos siendo una de las potencias turísticas más importantes del mundo, pero además queremos ser un gran enclave comercial y, sobre todo, un lugar estratégico para las industrias tecnológicas del futuro.

Estamos empeñados en que el crecimiento de nuestro Archipiélago sea sostenible, y nos hemos comprometido en la protección de nuestro medio ambiente, en la búsqueda de energías limpias y en la diversificación de nuestros sectores productivos.

Queremos dejarle a nuestros hijos y nietos unas Islas mejores que las que nos legaron a nosotros. Una tierra igual de hermosa y conservada. Un país más rico, más justo, más igualitario y más desarrollado.

Dicen que cualquier tiempo pasado fue mejor. Pero no es verdad. El milagro que hicieron con enorme sacrificio nuestros padres y abuelas es habernos dejado una sociedad moderna. Unos servicios públicos como jamás han existido. Un sistema de comunicaciones que nos ha hecho más libres. Y una sociedad con valores en la que nos preocupamos por los que padecen más necesidades.

Les prometo que vamos a ser fieles a ese legado. Que vamos a trabajar sin descanso para que las Islas Canarias sean un país mejor. Una tierra en la que merece la pena vivir, fundar una familia y criar a nuestros hijos e hijas. Una tierra que, hoy más que nunca, es una sobre el mismo mar.

A todos y a todas, un abrazo y feliz 2025